



EL CLUB DE BARCELONA

DESAYUNOS CULTURALES PROF. JOAN ASTORCH

PARÍS 1874. INVENTAR EL IMPRESIONISMO

La joie de vivre: el arte de la
felicidad en Monet y Renoir

Horario: Miércoles 12 de junio

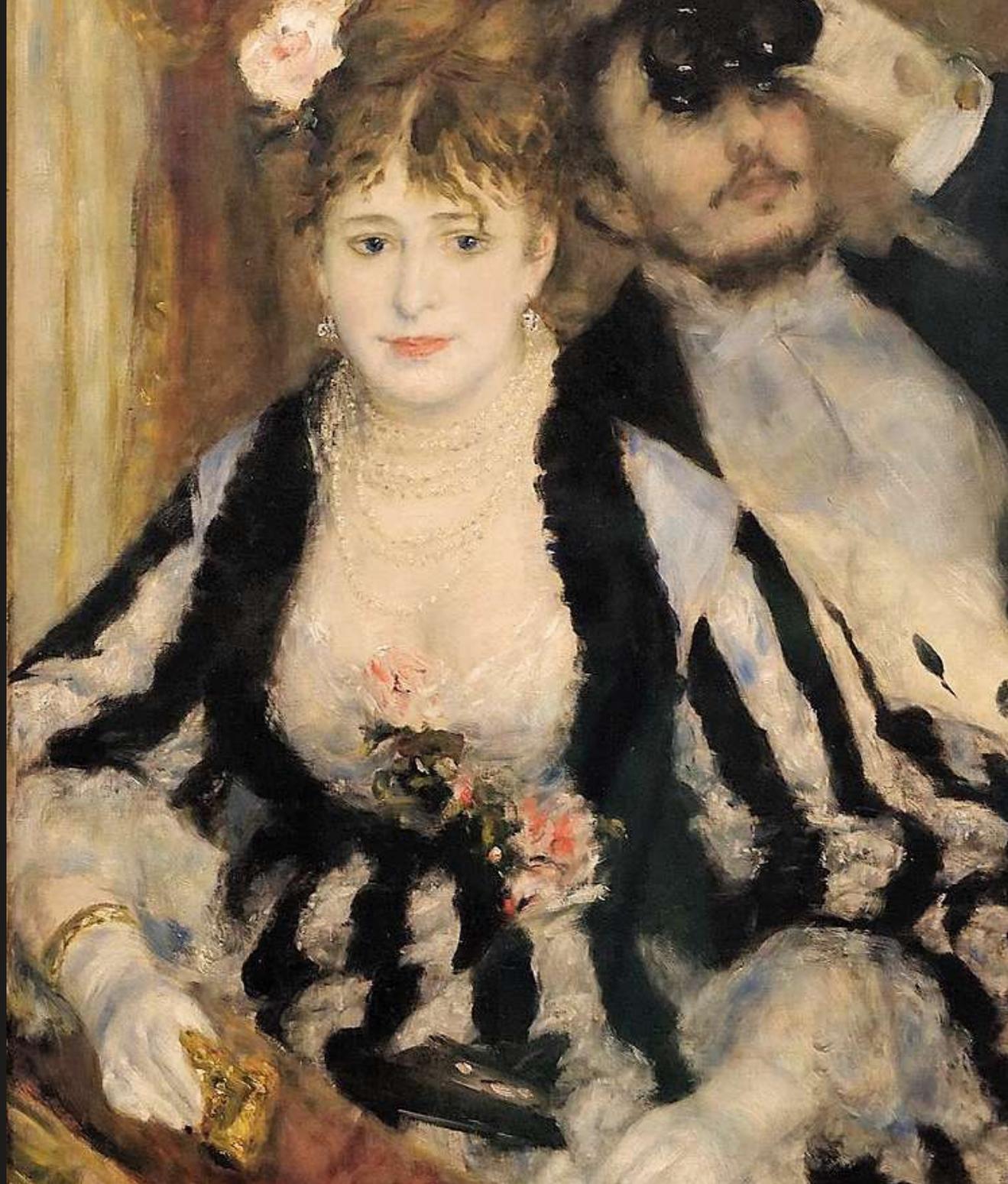
Horario : 10 a 13h - pausa para café

Precio por sesión

Socios: 30€

No socios: 40€

Información y reservas
administracion@circuloecuestre.es



La loge (El palco). Pierre-Auguste Renoir 1874

■ PARÍS 1874. INVENTAR EL IMPRESIONISMO

Con motivo de la celebración del 150 aniversario de la primera exposición impresionista, inaugurada el 15 de abril de 1874 en el atelier del fotógrafo Nadar en el boulevard des Capucines, el Musée d'Orsay ha organizado la exposición "Paris 1874. Inventer l'impressionnisme". Nos sumamos a la celebración, con este homenaje al grupo de artistas (Monet, Renoir, Morisot, Pissarro, Sisley) que decidieron romper las normas establecidas organizando una exposición independiente.

La década de 1870 contempló el apogeo del Impresionismo como movimiento y estilo pictórico. Pintar de forma impresionista significaba representar la realidad presente y circundante tal como aparecía ante la mirada del artista. Unidos por su rechazo al sistema académico, tuvieron que reeducar su visión para pintar de un modo franco, al aire libre, tal como veían la realidad, rechazando las convenciones de la pintura tradicional. Querían sólo percibir, no reflexionar, no dejarse constreñir por reglas artísticas. Las estampas japonesas y la fotografía les ofrecieron una visión alternativa de representar el mundo real, las innovaciones técnicas les permitieron salir al exterior y pintar au plein air.



Claude MONET. Femme à l'ombrelle, 1875. Mujer con sombrilla



Un París en plena transformación social y urbanística también demandaba un nuevo tipo de pintura que plasmara ese espíritu de cambio y dinamismo en sintonía con los nuevos tiempos republicanos.

Monet huyó a Londres con motivo de la guerra franco-prusiana de 1870. Enriquecido por la visualización de los paisajes de Turner y Constable, a su retorno pinta *Impression, soleil levant*, una vista del puerto de Le Havre esbozada rápidamente con intensos tonos azul, violeta, gris y naranja.

El 15 de abril de 1874 se inaugura en el taller del fotógrafo Nadar la primera exposición de lo que el crítico de arte Castagnary denominó impresionistas por su voluntad de reproducir sensaciones, impresiones, mediante manchas de luz coloreada.

Percibir, no reflexionar, no dejarse constreñir por convenciones artísticas, ni pensar en conexiones y valoraciones que afectarían a los temas, pintar impresiones, sensaciones que el motivo, la luz y el color les producía.

Primero en el valle del Sena, posteriormente en París, diluyen los contornos con manchas de pintura, evocan atmósferas vibrantes, crean juegos de pinceladas de color, con el fin de plasmar los efectos cambiantes de la luz, así como el impacto emocional que les produce la escena que contemplan.

Bienvenidos al mundo visual de los impresionistas, todo un placer para los sentidos y para el espíritu !



Claude MONET. Amapolas en Argenteuil, 1873



Pierre-Auguste RENOIR. Paseo entre la Hierba, 1876-77